



LA ORACIÓN DE LA SERENIDAD

Dios, concédeme la serenidad para aceptar las cosas que no puedo cambiar, el valor para cambiar las cosas que puedo cambiar y la sabiduría para conocer la diferencia.

Viviendo un día a la vez, disfrutando un momento a la vez; aceptando las adversidades como un camino hacia la paz; aceptando, como lo hizo Jesús, este mundo pecador tal y como es, y no como me gustaría que fuera;

creyendo que Tú harás que todas las cosas estén bien si yo me entrego a Tu voluntad; de modo que pueda ser razonablemente feliz en esta vida e increíblemente feliz Contigo en la siguiente.

Amen.



LA ORACIÓN DE ABANDONO

Padre mío,

Me abandono a Ti, haz de mí lo que quieras.

Lo que hagas de mí te lo agradezco.

*Estoy dispuesto a todo, lo acepto todo,
con tal que Tu voluntad se haga en mí y en
todas tus criaturas.*

No deseo nada más, Dios mío.

Pongo mi alma en Tus manos.

Te la doy, Dios mío,

con todo el amor de mi corazón,

porque te amo y porque para mí

amarte es darme, entregarme en Tus manos

sin medida, con infinita confianza,

porque Tu eres mi Padre. Amen.

—Beato Charles de Foucauld

chicagopriest.com

Rev. Timothy Monahan, Vocation Director

tmonahan@archchicago.org